

UN MENSAJE A GARCIA

Guillermo Barros González
Vicealmirante

Introducción

La importante lección que encierra "un mensaje a García", muy especialmente para la juventud, nos induce a realizar una narración de los hechos con las reflexiones que de ellos se desprenden.

Si bien es cierto que su aplicación abarca todos los ámbitos donde los jóvenes actúan, sean éstos colegios, bancos, administración pública, fuerzas armadas, comercio, etc., el tema desarrollado en este artículo está dedicado a la juventud de la Armada, particularmente a los oficiales subalternos que se han iniciado en una carrera consagrada enteramente al servicio de la patria y en la cual el oficial de marina tiene como función principal *el mando*; es decir, ejercer la conducción de los hombres a sus órdenes para obtener de ellos el mayor perfeccionamiento moral y profesional.

Los hechos

En la guerra hispano-americana, que es digna de recordarse por las muchas lecciones políticas, estratégicas y morales que proporciona, sucedió un acontecimiento que descuellaba sobre todos los demás, y el nombre del individuo que lo ejecutó brilla con luz propia al

igual que las más brillantes estrellas del firmamento.

Al estallar la guerra entre España y los Estados Unidos, fue necesario establecer comunicaciones rápidas con García, jefe de los insurrectos que se encontraba en las regiones montañosas de Cuba, sin conocerse el lugar y sin que a esos parajes llegara el correo o el telégrafo.

El presidente Mac Kinley deseaba, sin pérdida de tiempo, obtener la cooperación del expresado jefe.

¿Qué hacer en estas circunstancias?

Hubo alguien que, acercándose al Presidente, le dijo: "Hay un hombre, llamado Rowan, que si es posible ubicarlo encontrará a García".

Llamaron a Rowan, quien recibió una carta que debía entregar a García. Tomó el sobre, lo colocó en una bolsita de hule, la ató sobre su corazón y partió.

A los cuatro días un bote lo desembarcó en las costas de Cuba y se internó en las selvas.

Tres semanas más tarde apareció en la otra costa, después de haber cruzado un país

hostil y de haber entregado a García el mensaje encomendado.

Al finalizar este relato ponemos de manifiesto que en esta hazaña resalta el hecho que Rowan recibió una carta para llevarla a García, sin preguntar ¿dónde está García?

Reflexiones

Deducimos de este episodio -en primer término- que lo que necesitan los jóvenes no es sólo estudiar e instruirse, sino poseer las cualidades morales y profesionales para cumplir fielmente sus deberes, obrar con rapidez e inteligencia y concentrar sus energías para saber llevar "un mensaje a García".

Por experiencia propia sabemos que los que se han esforzado en llevar a buen término una determinada empresa en la que se ha necesitado el concurso de otros, hemos podido comprobar -a veces- la ineptitud, la incapacidad y mala voluntad de algunos para concentrar su energía sobre una cosa, y hacerla.

Así, nos encontramos bastante a menudo con personas que hacen los trabajos con poco entusiasmo y frecuentemente con negligencia e indiferencia.

Ante esta realidad, afirmamos categóricamente que nadie obtiene éxito si no aplica toda su voluntad, capacidad e inteligencia en cumplir sus obligaciones con un recto criterio y conciencia moral.

El cumplimiento del deber debe ejecutarse con prontitud y perfección; es decir, con buena disposición, con interés, entusiasmo, responsabilidad, puntualidad y acuciosidad.

Contrariamente, la incapacidad para obrar independientemente, la falta de carácter y la mala gana para realizar con ánimo un

esfuerzo determinado, son -generalmente- causas reales que hacen a alguien que tiene mando, ejercerlo deficientemente.

Además, cuando una persona cumple su obligación solamente porque se ve obligada a hacer algo que no le atrae o que no le importa, entonces se estará actuando con un falso criterio moral, situación que puede llegar hasta la indisciplina o el desorden.

Por estas razones, el amor al cumplimiento del deber debe ser una norma de conducta y de preocupación constante en un oficial de marina, ya que -además- él debe infundir en los hombres a su mando el verdadero concepto del deber para que en toda circunstancia, con o sin vigilancia, se cumplan estrictamente todas las obligaciones, entre las que señalamos: los deberes personales, profesionales, familiares, militares, sociales, cívicos y religiosos.

Nuestra historia patria también nos señala actitudes ejemplares en el cumplimiento del deber, las que fueron dejadas por la mayoría de nuestros próceres y héroes. Entre éstos destacamos la inmolación del Capitán Arturo Prat y sus camaradas de la gloriosa *Esmeralda*, acción que constituye el más grande ejemplo del cumplimiento del deber.

Todo lo expresado anteriormente representa la gran lección que nos deja "un mensaje a García", ya que el hombre que tranquilamente lleva a García la comunicación que se le confía, que no hace preguntas innecesarias, que no abriga intención de arrojar la carta en el camino, ese hombre está destinado a obtener un completo éxito en cualquier actividad que desarrolle.

Movido por estas enseñanzas pronunciamos la siguiente exhortación a la juventud de la Armada: ¡El éxito espera al que sepa llevar un mensaje a García!